

CELEBRAN A LA DANZA EN EL PASEO ALCALDE

REBECA PÉREZ VEGA

Conmemorar a la danza es reconocer su poder transformador: como arte que comunica sin palabras, como ritual que conecta con nuestras raíces y como herramienta que fortalece el cuerpo, la comunidad y la identidad, expresa el jefe de la Unidad de Creatividad y Talento de la Dirección de Cultura Guadalajara, Mario Limón.

Por eso, Guadalajara se suma a al festejo del Día Internacional de la Danza —establecido por la UNESCO el 29 de abril— con un evento adelantado mañana, en el corazón del Paseo Alcalde (entre Independencia e Hidalgo).

A partir de las 15:00 horas, el espacio frente a la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres se convertirá en un gran escenario al aire libre, donde diversas

agrupaciones y solistas de danza folclórica, clásica y contemporánea, como el Ballet Folclórico Nuevo Jalisco, la Compañía Danzando del Tec de Monterrey, la Academia de Danza de Doris Topete y las bailarinas Sandra Soto y Lissa Melissa, entre otros intérpretes, celebrarán a esta disciplina artística.

“La danza no es solo una manifestación artística, también es una práctica ritual, identitaria y profundamente física, que aporta al bienestar de quienes la ejercen y que tiene un enorme valor cultural. Hay danzas que acompañan ciclos de la naturaleza, fiestas patronales, momentos de agradecimiento o duelo. Por eso es tan importante visibilizarla y darle su lugar en el espacio público”, afirma Limón.

Bajo esa idea se decidió abrir el escenario a una diver-

sidad de estilos y a las voces locales. “Este año buscamos identificar esfuerzos y talentos de la Ciudad para construir un programa colaborativo, nuestro papel ha sido facilitar un espacio donde los y las bailarinas, estudiantes y agrupaciones pudieran compartir lo que hacen y, al mismo tiempo, acercar la danza a nuevos públicos”, abunda el funcionario.

Además de brindar un escaparate a quienes viven de esta disciplina, el evento también tiene un propósito formativo y comunitario. “Queremos que muchas personas -niños, niñas, adultos mayores- se animen a conocer la danza, a practicarla, a integrarse a una academia. Y que esto eventualmente represente también una oportunidad de economía sostenida para las escuelas y artistas que se dedican a ella”, añade.



■ Sandra Soto

mural.com.mx/cultura
@culturamural
SÁBADO 26 / ABR. / 2025 / cultura@mural.com.mx

Impulsa elaboración de libros cartoneros en centros penitenciarios

LOS LIBROS COMO ACTO DE LIBERTAD

Sergio Fong, editor de Rueda Cartonera, promueve el libro en diferentes espacios

REBECA PÉREZ VEGA

Para Sergio Fong, la escritura no solo construye libros, también abre puertas, rompe silencios y, en muchos casos, libera.

Como editor y promotor del libro cartonero en México, su labor trasciende el objeto impreso, porque a partir de la elaboración artesanal de ediciones con cartón y materiales reciclados trata de hacer comunidad, generar espacios en los que escribir sea una forma de resistir y sanar.

Desde hace más de 15 años, Fong, fundador de la editorial independiente La Rueda Cartonera, ha impulsado talleres de escritura y elaboración de libros cartoneros en cárceles, centros de rehabilitación, albergues y colonias populares, lugares muchas veces olvidados por las políticas culturales institucionales.

Fong hace gestión y promoción de la lectura desde los márgenes como respuesta directa a las narrativas oficiales, a las que llama “formas estipuladas” de hacer cultura, aquellas que vienen desde las universidades y las instituciones gubernamentales; a él le interesa trabajar “desde la banqueta, desde la calle”.

Uno de los espacios en los que más ha profundizado su trabajo es en el sistema penitenciario de Jalisco. Ahí, en medio del encierro, el libro cartonero ha demostrado ser mucho más que un objeto artesanal: es un artefacto para la catarsis.

“Para nosotros poder expresar literalmente nuestros sentimientos, nuestras vivencias es un acto de liberación, lo es para cualquier persona, pero para las personas privadas de su libertad que acostumbra a estar calla-



dos, es aún más fuerte”, explica Fong, que desde hace ocho años imparte talleres de escritura y de elaboración de libros a internos en distintos centros penitenciarios de Jalisco con apoyo de la Universidad de Cardiff, en Gales, gracias al proyecto *Prisoner Publishing*.

Escribir en ese contexto se convierte en un ejercicio de reflexión individual y colectiva, remarca el editor y escritor con más de 30 años de experiencia.

“La reflexión literaria les permite enterarse de quienes son, porque están ahí adentro, que han hecho, qué esperan en un fu-

ture”, abunda Fong, quien añade que quizá un texto aislado puede no decir mucho, pero cuando las historias de distintos internos se reúnen algo poderoso ocurre: aparece un retrato colectivo.

“Empiezas a tener ese contexto. Y puedes sentirlo. El texto que por separado no te decía

nada, en conjunto habla fuerte”, completa Fong.

En estos años, ha dirigido al menos 16 talleres dentro de cárceles, donde no solo se escribe, también se editan libros con rigor, se arman colectivamente, se diseñan y se imprimen con materiales reciclados. Algunos par-

ticipantes han fundado incluso sus propias editoriales dentro de prisión.

“Hay una editorial en el penal de Ciudad Guzmán, otra en Chapala, y pronto saldrá una más en Puente Grande”, cuenta el editor. A la fecha, en Jalisco existen más de 16 editoriales cartoneras activas, muchas surgidas de estos espacios de formación.

Pero su trabajo no termina ahí. Fong también ha acompañado procesos editoriales con personas en situación de calle, colectivos de autismo, orfanatos, y centros de rehabilitación.

Con cada grupo, se plantea lo mismo: que el libro no sea un producto para venderse, sino una herramienta para nombrar lo que duele, para encontrar comunidad, para escribir la propia historia. En palabras de Sergio, “no es nada más decirles ‘ven y haz tu libro’, es acompañarlos, estar ahí”.

Otro de los proyectos importantes que Fong ha coordinado es la creación de libros con colectivos de madres buscadoras. Ha trabajado de la mano con Mamá Lulú, una madre que tiene a su hijo José Marcos desaparecido desde hace una década.

“Me parece que es importante que desde el arte también apoyemos causas como las de Mamá Lulú, que acompañemos a las madres buscadoras en su dolor, que ayudemos, lo que les ocurre es algo demasiado cruel, triste, nos llega a todos”, apunta Fong.

Fong no cree en el mercado como medida de valor literario. Cree en la comunidad, en la calle, en la posibilidad de que una historia cambie algo, aunque sea en un grupo pequeño.

“Nosotros somos el medio, pero los beneficiados son las comunidades”, concluye Fong, quien además es librero desde hace décadas y tiene el espacio Casa taller La Rueda, que se ubica en la Calle Mezquitán 120, en donde se imparten talleres de elaboración de libros cartoneros y distintas actividades culturales. La librería abre de martes a domingo de 10:00 a 20:00 horas.

¿Cómo elaborar tu propio libro?

Sergio Fong explica cómo se puede construir un libro cartonero a partir de materiales fáciles de conseguir, a partir de los siguientes pasos:



1. Recolección del cartón: Consigue cartón reciclado. Córtaalo a media carta (tamaño aproximado de las tapas).



2. Suajes o dobleces del cartón: Marca una ceja de 1.5 cm. en uno de los lados del cartón usando una regla y la parte trasera de un cúter (no cortar). Dobra por esa línea para que el cartón pueda abrirse como tapa de libro.

3. Preparación de las guardas: Usa hojas tamaño carta, también partidas a la mitad. Estas hojas serán las guardas: van al inicio y final del contenido del libro.

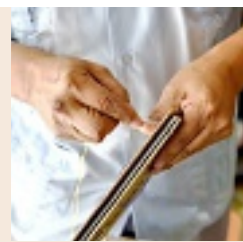
4. Preparación del contenido: Inserta las hojas internas, de preferencia papel reciclado. Coloca las guardas al frente y al final del bloque de hojas.



5. Ensamblado temporal: Usa broches para sujetar las tapas, las guardas y las hojas interiores.



6. Perforaciones: Haz cinco perforaciones a lo largo del lomo. Puedes usar taladro, pero también sirve una aguja gruesa, punzón, clavo o pica hielo.



7. Costura del lomo: Usa una aguja estambreda y hilo de nylon. Hilvana de ida y en el regreso refuerza el cosido, como si hicieras una bastilla.



8. Pegado final: Aplica cinta de papel engomado (activado con agua) sobre el lomo cosido. Esto refuerza y fija bien todas las partes del libro.

Abren telón con fábula zapoteca



‘El Conejo y el Coyote’ busca reactivar el Edificio Arróniz como espacio cultural

REBECA PÉREZ VEGA

Un ingenioso conejo escapará por enésima vez de las garras de un ingenuo coyote. Pero esta vez no lo hará en un monte o en el patio de alguna escuela: lo hará en el Salón Versalles del Edificio Arróniz, donde se presentará la obra de títeres “El Conejo y El Coyote”.

La puesta en escena corre a cargo de la compañía La Cucaracha Títeres, reconocida por su trabajo con narrativas tradicionales de pueblos originarios y por su formato itinerante, que ha recorrido comunidades indígenas,

escuelas y parques de distintas regiones del País.

En esta ocasión, la agrupación traerá a los escenarios “El Conejo y El Coyote”, que rescata un cuento zapoteco que explica —entre risas, trampas y persecuciones— el origen del aullido de los coyotes hacia la luna.

La historia arranca con un conejo travieso capturado por una anciana en su huerto, que logra engañar a un coyote para que lo libere. Pero lo que parece un acto de solidaridad pronto se convierte en un juego de astucia y frustración: el conejo escapa una y otra vez, hasta culminar

su travesía en el cielo nocturno, mientras el coyote queda abajo, condenado a mirar y aullar.

La función, que se llevará a cabo este domingo, a las 12:00 horas, forma parte de un esfuerzo por reactivar el Edificio Arróniz como un espacio cultural en el corazón de Guadalajara.

Ubicado en la calle Zaragoza 224, en la Zona Centro, este inmueble de valor histórico busca consolidarse como un espacio abierto para la escena artística local, con programación que incluye teatro, música, canto y proyectos multidisciplinarios.

La entrada para ver este montaje dedicado a los más pequeños es gratuita.